

HISTORIA MODERNA Y CONTEMPORÁNEA DE RONCESVALLES

SIGLOS XVI-XVIII

Durante el siglo anterior se dieron una serie de circunstancias complicadas. El Prior Francisco de Navarra, junto con el ilustre Martín Azpilicueta, reorganizó y estabilizó la cuestión económica y hospitalaria.

En 1513 aprobaron una nueva forma de gestión y reparto de las rentas que llegaban a la Colegiata. Esta se trataba de una división de los ingresos entre el Prior, el Cabildo y las necesidades de los edificios.

La nueva política económica provocó que la mayor parte de la tercera parte de las rentas de empleara para reformar el patrimonio arquitectónico de la Colegiata.

Las frecuentes guerras entre España y Francia hicieron que los bienes situados al otro lado de la frontera se cambiaran al territorio de Navarra. La disminución de peregrinos fue la consecuencia de la división de la religión cristiana en Europa Occidental.

Gracias al bienestar económico del lugar se pudieron construir nuevos edificios: se construyó un edificio para albergar las casas de los beneficiados (clérigos inferiores a los canónigos), una hospedería, el molino y un nuevo hospital.

SIGLO XIX

La revolución de 1789 acabó con la monarquía y las ideas de la Europa de los pasados siglos. Roncesvalles se vio afectado por los constantes sucesos bélicos.

La posición de Roncesvalles provocó que se utilizara como cuartel por el ejército del general Ventura Caro. Tras la guerra el lugar y sus alrededores se tuvieron que reconstruir y las rentas se tuvieron que redistribuir. En 1808 la invasión de Napoleón hizo que las nuevas construcciones se interrumpieran.

En 1819 se construyó el palacio Prioral. Desde 1844 hasta 1866 la comunidad se vio en un período de declive. Estuvo a punto de desaparecer.

SIGLOS XX y XXI

El siglo XX fue una etapa tranquila para Roncesvalles hasta que llegaron los años 70. Se reformaron las normas que regían las actividades del Capítulo de Canónigos Regulares de San Agustín debido a la decadencia de la Iglesia.

Por otro lado, la peregrinación del Camino de Santiago volvió a resurgir, así como la devoción a la Virgen de Roncesvalles.

Con el cambio de Cabildo regular a secular se consolidó la vida eclesiástica en Orreaga. Las Asociaciones de Amigos del Camino quisieron recuperar el movimiento jacobeo. En

1993 una gran masa de peregrinos anduvo a Santiago de Compostela, lo que reavivó la Colegiata. Por ello, abrieron una oficina para atender a todos los peregrinos.

Roncesvalles es un centro cultural y naturalístico cuyo mantenimiento se da principalmente gracias a los ingresos de las tierras de alrededor, las actividades hosteleras y la acción de instancias oficiales.

Durante muchos años ha habido una gran tradición devocional respecto a la Virgen de Roncesvalles. Las romerías vinculan el lugar con otros pueblos y suponen alegres festividades.